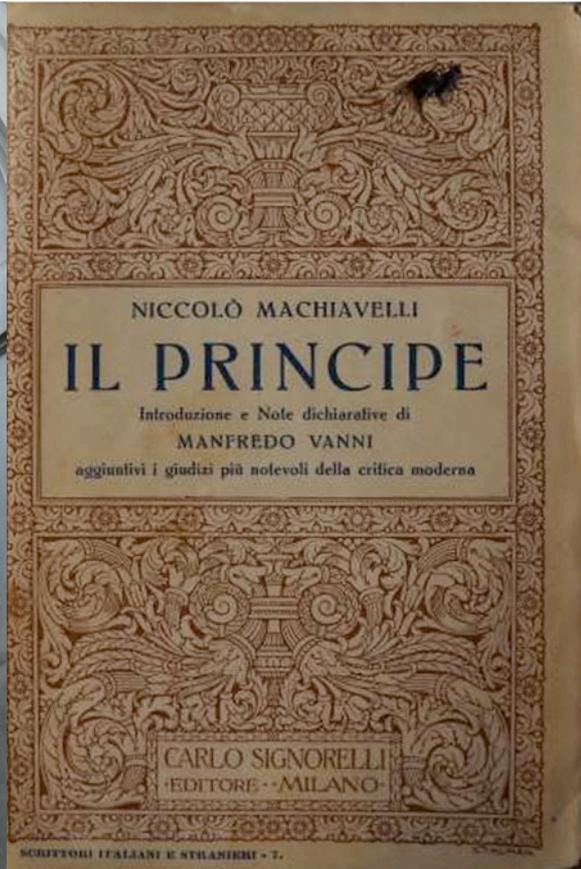


# REFLEXIONES

PENSAMIENTOS Y REFLEXIONES REVISTA V

Pienso que es necesario ser Príncipe para conocer la naturaleza y el carácter del pueblo y ser del pueblo para conocer los príncipes”

*Dedicatoria de su Libro El Príncipe, a Lorenzo II de Medici, Duque de Urbino, Nicolás Maquiavelo 1513*



## MAQUIAVELISMO: una actitud psicológica en espejo

Alexandre Dorna

Universidad de Caen. Francia.

### Resumen

Este artículo se propone realizar un rápido perfil de Maquiavelo y el maquiavelismo. De sus reflexiones sobre el Estado y los gobernantes, de su significación psicológica y de los estudios que desde un punto de vista experimental tratan de explicar la actitud del hombre maquiavélico. La irrupción de un mundo nuevo que rompe con la noción ordenada y permanente del ser y o de la autoridad suprema. La modernidad vista en el espejo del poder y de su conquista permanente.



## Introducción:

### La imagen de Maquiavelo

Por Alexandre Dorna

El retrato póstumo de Maquiavelo, pintado por Santi di Tito, es uno de los raros testimonios de su imagen: el artista lo muestra en una postura digna, la mirada casi tímida, y una sonrisa enigmática que deja entrever un carácter reservado y reflexivo.

Habría que agregar que "Maquiavelo nace con los ojos abiertos" como dice uno de sus biógrafos. De allí, su habilidad para describir en formulas, hoy celebres, su época; pero que de poco le sirvieron para protegerlo de los rencores o salvarlo de la cárcel y del exilio.

De su obra, la historia hace una referencia obligada para conocer el arte de la política; pero también lo acusa de mostrar al desnudo, las formas como algunos hombres de poder se comportan y lo califica de amoral.

Sin dudas, los escritos de Maquiavelo, especialmente el "Príncipe", conservan aun un cierto grado de fascinación al grado que del pensamiento de Maquiavelo se ha creado un neologismo peyorativo: el "maquiavelismo".

Su nombre transformado en "ismo" es sinónimo de cinismo y de menoscabo del ideal moral del poder de los soberanos.

Maquiavelo cristaliza lo que Claude Lefort

(1986), llama "la técnica de la acción" cuando se refiere a la teoría Política de Maquiavelo. La leyenda que rodea su nombre ha mezclado crueldad, maldad, mentira, traición e inteligencia.

Verdadero coctel explosivo. No obstante, contrariamente a la imagen difundida, Maquiavelo no aprueba esos rasgos negativos descritos en su obra.

Aunque en sus descripciones, el príncipe "maquiavélico" posee un repertorio de habilidades políticas inherentes a la conquista y la conservación del poder. Por cierto, la versión que ofrece de la naturaleza del hombre se aleja de la enseñanza de la moral cristiana.

Puesto que su estudio de los hechos políticos atribuidos a los príncipes de su época, lo conducen a analizar los métodos técnicos que fundan y consolidan el poder.

Muchos pensadores han analizado las raíces y los alcances del pensamiento de Maquiavelo, pero pocos poseen la penetrante mirada de Ernest Cassirer (1946).

Filósofo que capta la condición de la sociedad política de esos tiempos, y percibe con mucha lucidez la crisis social y política de la época.

La consecuencia psicosociológica de las crisis, tiene el efecto de desestabilizar las representaciones de la realidad y conllevan a una mutación de los regímenes políticos que hacen vacilar la razón.

En su libro “El mito del Estado” Cassirer esboza los lazos que se construyen, entre moral y política durante la Edad Media, el Renacimiento y la Modernidad; como un telón de fondo en el cual, el poder político se vuelve un fenómeno autónomo y se emancipa de la moral religiosa.

Cassirer explica cómo Maquiavelo describe con una perfecta indiferencia, los medios a través de los cuales se adquiere y conserva el poder.

Cassirer explica cómo Maquiavelo describe con una perfecta indiferencia, los medios a través de los cuales se adquiere y conserva el poder. Maquiavelo, sin decir una palabra, observa el combate político como un juego de ajedrez. Lo que le interesa, es esencialmente la movida victoriosa: el “jaque–mate”. otras palabras: el “momento maquiavélico”.

Ernst Cassirer

Maquiavelo, sin decir una palabra, observa el combate político como un juego de ajedrez. Lo que le interesa, es esencialmente la movida victoriosa: el “jaque–mate”. En otras palabras: el “momento maquiavélico”.

## I.- Maquiavelo y la crisis del mundo medioeval

Los enemigos de Maquiavelo no han cesado de condenar su obra en términos morales: la iglesia católica pronuncia en forma acerba, su crítica a la obra de Maquiavelo.

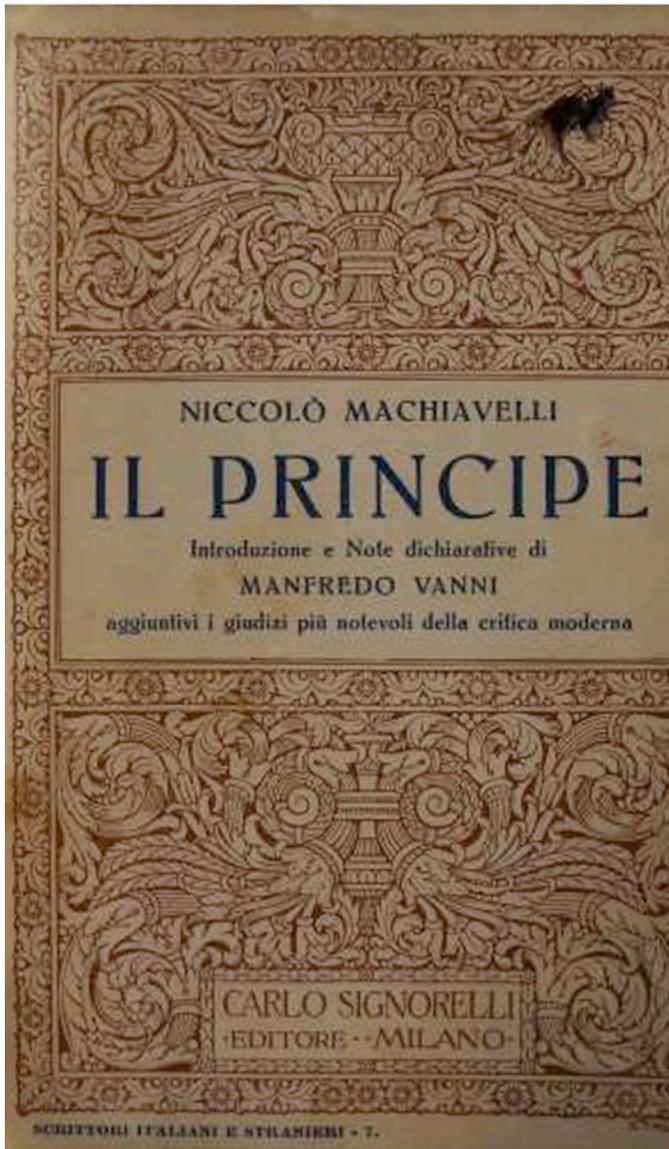
En el Concilio de Trento, evento mayor y el más extenso de la historia de la Iglesia Católica (1545-1563), el proceso del maquiavelismo se basa en la hipótesis de la separación entre la moral y la política, supuestamente enunciada por Maquiavelo. La iglesia lo acusa de poseer un carácter ateo y satánico, y su pensamiento es juzgado como una doctrina maldita. Su nombre y su obra fueron puestos en el Índice de los libros prohibidos en 1565.

Sin embargo, una lectura atenta de Maquiavelo no concluye con el rechazo de la ética, sino que reproduce una constante antigua: la política se hace sin ilusión y sin prejuicio.

La práctica del poder implica la manipulación y el engaño. Lo cual no significa que Maquiavelo reivindique personalmente esos métodos,

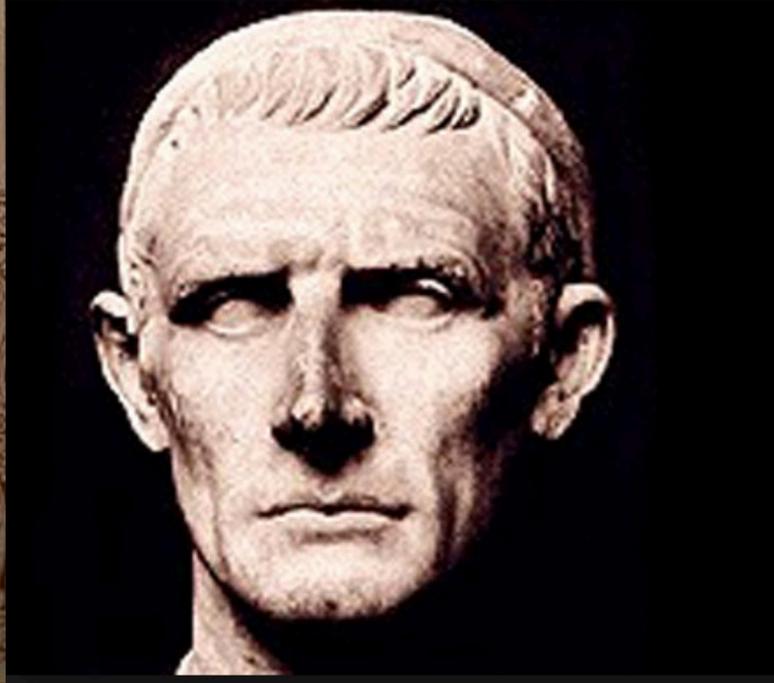
Tampoco los deplora. Solo constata que el fin justifica los medios, pero no lo celebra.

La vida privada de Maquiavelo aboga por su inocencia y sus otros escritos, como “Los discursos sobre Tito Livio”, muestran un pensamiento que ciertamente conduce a verlo más como un



Maquiavelo describe la nueva praxis política de un mundo que se aleja de la concepción tradicional de un poder de carácter divino, y traduce una nueva concepción metafísica del hombre y de la sociedad que se aproxima a la modernidad.

Alexandre Dorna



liberal, un demócrata, y un hombre humanista. En ningún caso un tirano.

La clave de la postura política de Maquiavelo, se encuentra en el contexto político que vive Florencia y los principados de Italia, bajo la presencia de los nuevos Príncipes que se apoderan del poder y tienden a conservarlo según nuevas reglas.

La razón de los nuevos Estados in status nascenti provoca una ruptura con la tradición aristocrática y caballeresca del Medioevo, y la implantación de formas modernas de

gobierno que justifican los crímenes de quienes se apoderan del poder.

Maquiavelo describe la nueva praxis política de un mundo que se aleja de la concepción tradicional de un poder de carácter divino, y traduce una nueva concepción metafísica del hombre y de la sociedad que se aproxima a la modernidad.

El Estado a través de la iglesia, pasa de ser una dominación de Dios sobre los pueblos, a una dominación secular y racional encarnada en el nuevo Príncipe.



Con base en los medios que lo fundan y las maneras de conservar el poder, independientemente de la razón divina que pueda poseer, pero que generalmente está bajo su protección.

Cassirer con agudeza recuerda como la tradición griega y romana se transforma durante la Edad Media, y la influencia creciente de la Iglesia cristiana que logra modelar el poder a su imagen.

San Agustín introduce una interpretación cristiana a la visión del poder que los griegos habían dado del mundo. Platón sirve de referencia pero inscrito en la revelación religiosa que opone el modelo de la "ciudad celeste" a la "ciudad terrestre".

El verbo es la palabra de Dios, la obediencia es la clave de la conducta del hombre. En la contemplación platónica, los hombres deben elegir el "camino largo" para llegar a la idea del bien y de la vida feliz. En cambio en la interpretación de San Agustín, el camino es más corto y seguro: la fe en el Dios único es suficiente.

Los problemas especulativos del conocimiento se resuelven en esa sabiduría única y todopoderosa. De hecho ninguno de los Padres de la Iglesia habló como filósofo, ni fundó nuevos principios de conocimiento.

De allí que pese al helenismo congénito del cristianismo de la Edad Media, su cultura política es radicalmente diferente a la griega y la romana.

La política como ejercicio de intercambio de discursos, propios a la deliberación de las asambleas de ciudadanos, desaparece. Solo permanece la idea de una autoridad y una dominación que ahora está sustentada en Dios. La razón abandona su autonomía bajo la supremacía de la trascendencia divina. La teología agustiniana se vuelve hegemónica, y la Iglesia funciona como la única referencia vicaria de la autoridad suprema. Las sociedades transformadas en principados sólo tienen como referencia común la teología cristiana y la visión unitaria y homogénea de la Iglesia.

En resumen: los siglos XII y XIII viven la transformación de las relaciones sociales y los conocimientos aportados por las técnicas, abrirán una nueva perspectiva: el Renacimiento se expande en Europa y una nueva forma de organización social y política se independiza, lentamente, de la dominación intelectual de la Iglesia.

La mezcla confusa de inquietudes y conflictos de poder, se traduce en un cuestionamiento de la tradición y la afirmación cada vez más fuerte de la libertad de conciencia y de los deseos de un nuevo orden político, que la presencia de las nuevas repúblicas italianas refuerza.

En suma: Maquiavelo se hace portavoz y da cuenta de ese período de transición que anuncia un mundo más secular y violento. Pues, en esos momentos los nuevos príncipes encarnados en los condottieri, representan una mutación del poder teocrático y de la monarquía. Jefes de guerra, a la cabeza de ejércitos de soldados mercenarios, llamados los condottieri, modifican profundamente la sucesión del poder y la transmisión de los valores de una tradición vieja de varios siglos. Una nueva cultura política se hace visible y conquistadora.

Los condottieri venden sus servicios, generalmente remunerados en dinero y en



algunos casos en tierras y títulos. A menudo sus poderes son casi ilimitados, capaces de transformarse en regentes de ciudades y príncipes de la Iglesia. Algunos famosos condottieri jugaron un rol preponderante en la formación de los nuevos Estados y la manipulación del poder político, religioso y militar. Son figuras paradigmáticas del “nuevo hombre político” y sus métodos de gobierno inauguran el período del despertar de los tiempos modernos: los descubrimientos y las invenciones.

De hecho, Maquiavelo describe las acciones y las habilidades de algunos condottieri notables: [Francesco Sforza](#) (1401-1466) y especialmente César Borgia (1475-1507). Este último sirve de modelo al Príncipe, pues Maquiavelo permanecerá a su servicio entre octubre 1502 y enero 1503. La maestría de la violencia, la duplicidad y la corrupción de César Borgia, son representativas de la nueva época; en la cual los personajes truculentos abundan y ocupan los primeros rangos de la escena política y de la curia católica: sin escrúpulos ni remordimientos.

Borgia es el prototipo político de Maquiavelo: el nuevo príncipe. Hombre virtuoso de maquiavelismo que busca y disfruta del poder, de una racionalidad astuta y cruel, capaz de engaños y de simulación. Su conocimiento empírico de la realidad y de la acción para conquistar y retener el poder, demuestra que no es

sólo un hombre particular, sino que representa el modelo del político que Maquiavelo construye, a partir de los diferentes políticos con los que interactuó y cuyo impacto permite modelar el paradigma del político que rompe con la tradición para perfilarse con un fondo de modernidad.

Si la sociedad es el lugar donde se enfrentan las pasiones y se desarrollan los intereses comunes y particulares, en su cumbre, debe instalarse una autoridad a la cual todos deben someterse: el Estado secular. Allí se arbitran los egoísmos y las voluntades. A su cabeza se encuentra un Príncipe que asume la magistratura suprema. Esta institución se inscribe en un orden social que cambia con paso seguro. Así el Príncipe, en sus comienzos, es un “condottiere”, mezcla de aventurero y de mercenario, en la medida que en política no hay nada que surja de nada, ni victoria sin batalla, aun menos poder sin violencia.

Si mucho se ha escrito sobre la obra de Maquiavelo, algunos elementos de su pensamiento pueden sintetizar la nueva situación.

- La política no es un problema moral, pero sí una realidad a solucionar que se define principalmente en términos de relaciones de fuerza. Todas las sociedades están atravesadas por corrientes antagónicas y luchas entre los grandes y los pequeños. Según la

- fórmula de Maquiavelo: “los leones y los zorros”.
- La política plantea dos preguntas de fondo: ¿cómo apoderarse del poder? y ¿cómo conservarlo?. Maquiavelo observa y propone respuestas pragmáticas más allá del bien y del mal y de la promiscuidad que existe entre ambas actitudes.
  - La cuestión de la guerra y de la paz, en ningún caso es un problema moral, en cambio representa la búsqueda de soluciones técnicas. Allí se vislumbra la ruptura entre la tradición y la modernidad. La supremacía de la voluntad política se encarna en un Príncipe que no obedece a compromisos pactados, ni a sentimientos declarados. La brutalidad, el asesinato, y la traición, son prácticas legítimas a la luz de la victoria.
  - Si mantenerse en el poder es el objetivo último, su práctica es la misma que se ejerce durante su conquista: la fuerza y el engaño.
  - El Príncipe se eleva como protector de los débiles, a fin de amedrentar y exterminar sus predecesores, según una regla de oro: nunca temer la utilización de la fuerza, incluyendo la más brutal. Preciso es aclarar que no es Maquiavelo quien dice cómo hay que gobernar ni define el arte de gobernar. Pero si dice lo que se puede pensar al gobernar.
  - La naturaleza humana no es necesariamente mala, pero sí cambiante y cobarde. Se trata de una concepción realista y de ninguna manera pesimista. Preciso es reconocer y aprender que los hombres se habitúan a seguir los mismos caminos y que sus comportamientos son dictados en gran parte por la imitación. ¿Acaso, no es cierto que los hombres olvidan las injusticias, en la medida que están ocupados en “saborear” los placeres del presente?
  - La historia muestra que la colaboración y la adulación obtienen más adeptos que la dignidad y la resistencia. El espíritu conformista prima por sobre el honor y la libertad que casi nunca se adquiere, pues es siempre frágil.
  - Para desplegar sus ideas, Maquiavelo utiliza un lenguaje donde se descubre una condensación del sentido como si un enigma rodeara su pensamiento. Piensa y escribe para convencer y actuar; pero las pautas de análisis de su época, no permiten dar una interpretación de los eventos y de los pensamientos de manera abierta. Lengua de diplomacia por excelencia y de humanismo secular, se superponen en un tiempo en el cual aún la religión domina y el espíritu se libera lentamente.

*Recapitulemos.*

Vemos así que los elementos extraídos de la obra de Maquiavelo han atravesado los siglos, con una mezcla de desaprobación y de fascinación maliciosa, que dice mucho sobre la pertinacia de sus juicios y la mediocridad de sus detractores.

Pero liberar a Maquiavelo del prejuicio que rodea al "Príncipe", no es una tarea fácil, aunque sea una exigencia metodológica, sin la cual la obra resultaría de menor interés para la teoría política.

Los trabajos de Maquiavelo nos aportan la descripción del repertorio conductual de los hombres (políticos) en condiciones socioculturales bien determinadas.

La exposición que hace Maquiavelo de las conductas del príncipe y del poder político,

en un momento de transformación de la tradición de la edad media, no son una apología del crimen y la felonía de los hombres de poder.

Tan sólo una hábil descripción de las costumbres políticas en el período de transición que une el Renacimiento a los tiempos modernos. Allí se plantea con pertinencia la transformación del Estado, las prácticas de transmisión y las maniobras en el manejo de la guerra. La perdurabilidad de la "razón de Estado".

Nuestra hipótesis es que el hombre "maquiavélico" responde a la situación de crisis, lo que conlleva como consecuencia, que la propia sociedad puede volverse más o menos maquiavélica en un momento determinado.

## II.- La significación profunda del Maquiavelismo

Esta hipótesis nos parece útil, si tomando en cuenta la existencia de los ciclos políticos que conjugan el derrumbe de los Estados, incluyendo las repúblicas democráticas, y el deterioro de la calidad del discurso político in situ. Se trata de la crisis de los valores y la emergencia de líderes carismáticos de un nuevo tipo.

¿Es necesario recordar que la época descrita por Maquiavelo, se caracteriza por una profunda crisis de autoridad y de imagen del poder político?

Maquiavelo hace del Príncipe alguien que debe apreciar una situación conflictiva,

definir los objetivos y tomar decisiones fuertes. La alternativa se enuncia en la pregunta del Príncipe: ¿debemos salvar las almas o las repúblicas?

Las "soluciones maquiavélicas" no dependen de la sola decisión del líder, sino de la relación compleja (¡verdadero *quid* de la psicología política!) entre las representaciones de las masas y aquellas de un hombre (providencial) que busca una opción eficaz para apoderarse del mando. Esta búsqueda, envuelve toda la sociedad

en un momento dado. En períodos de paz social, la búsqueda de la solución, sigue

siendo de manera abstracta la (2013) preocupación de todos. Pero en tiempos de crisis, ella se vuelve urgente y necesaria para algunos, aquellos que desean ocupar rápidamente el centro de la “cosa pública”.

Que la sociedad adopte el maquiavelismo en lo cotidiano y espere la aparición de un hombre providencial, hace parte de los síntomas que componen la crisis política de una sociedad en un momento dado. No es una novedad.

Todo déspota actúa de acuerdo con sentimientos y creencias ampliamente compartidas, puesto que el recurso a la violencia encuentra una justificación general y casi espontánea en las masas que esperan un cambio.

*Hagamos un paréntesis histórico:*

La historia de los años 30 (siglo XX) muestra como la República de Weimar “se suicida” colectivamente y como un pueblo culto, se deja seducir por las encantaciones casi proféticas de un líder carismático y enfermo como Hitler.

¿Es necesario recordar que el nazismo llegó al poder de manera democrática? ¿Que las persecuciones raciales ocurren casi sin la resistencia de la población? ¿Que las potencias democracias prefirieron conciliar en Múnich, ante las amenazas fascista que de enfrentarlas con voluntad y coraje? (Dorna 1998,

La crisis política que sirve de marco a estos hechos, permite evaluar las descripciones de Maquiavelo y no me parece, de ninguna manera exagerado, decir que parece existir un lazo causal entre una situación de crisis extrema y la presencia de las actitudes maquiavélicas; al mismo tiempo que la presencia de los líderes carismáticos que gozan de una gran popularidad, son esperados por las multitudes.

¿Cuál es el mérito de Maquiavelo?

Anunciar la evolución del comportamiento político de los gobernantes y las masas, en un cierto momento. Y de describir la dramaturgia política que produce la figura seductora y equívoca de un hombre carismático, que asume el poder abandonado por los gobernantes débiles.

Este nuevo conquistador, mostrará una temible eficacia en el arte de sacar ventajas de la situación, y de la falta de visión a largo plazo, de los hombres sin calidades que a menudo componen la clase dirigente.

Maquiavelo lo describe con tal finura, que la obra se ha vuelto el retrato-hablado del político moderno en situaciones de crisis global, es decir, a la vez política, historia y cultura.

De hecho, en la época de

Maquiavelo, un nuevo sistema de referencia comienza a reemplazar la coherencia del “buen gobierno” como modelo inspirado en las ideas morales del cristianismo de la Edad media, para adaptarse a la idea moderna de la toma y conservación del poder por aventureros armados: los condottieri.

La Psicología, fina y objetiva, de las reacciones de las masas, hace que Maquiavelo sostenga una postura pesimista sobre la naturaleza, el coraje y

la virtud de los hombres.

En otros términos, la posición de Maquiavelo, lejos de ser cínicamente inteligente; corresponde a la lógica del contexto.

En consecuencia, la popularidad que inspira las acciones poco morales de quienes salen victoriosos de esos desafíos histórico-políticos, muestra la eficacia del razonamiento de Maquiavelo que resulta de una actitud pragmática, empirista y amoral.

La interpretación de la psicología de

## La cuestión de la ambigüedad del maquiavelismo

Maquiavelo y del maquiavelismo es fluctuante, pero se traduce en lo que G. Lebon (1921), reconocerá en sus escritos más célebres: un arte pragmático despojado de códigos morales institucionalizados.

Entre los principales estudios inspirados por la metodología científica, encontramos aquellos que están asociados al nombre de Robert Christie y sus colaboradores. Christie y Geis (1970), quienes desde los años sesenta recuperan dos fuentes de inspiración: por una parte, definen la evaluación de las características de las personas capaces de manipular y de influenciar la opinión de los otros. Y por otra parte, la lectura atenta de los consejos propuestos por Maquiavelo en

el arte de modificar las conductas políticas.

Si la primera referencia puede aportar un marco metodológico sólido, la segunda formula un objetivo operacional: evaluar los efectos de los consejos de Maquiavelo aplicados en términos de actitudes.

Desde esa perspectiva los protocolos experimentales, conducidos por Christie, y colaboradores, se revelan llenos de interés práctico. Una constatación se impone: Los sujetos maquiavélicos, en sus relaciones con las personas no-maquiavélicas, se comportan de manera realmente diferenciada.

Los resultados obtenidos en laboratorio permiten bosquejar las

siguientes hipótesis: los sujetos maquiavélicos parecen carecer de afecto en sus relaciones interpersonales; al mismo tiempo hacen prueba de una gran flexibilidad en el respeto de las convenciones morales, dentro de un frágil compromiso ideológico.

Todos estos comportamientos se manifiestan y presentan en ausencia aparente de una psicopatología observable, aunque los rasgos de narcisismo puedan manifestarse.

La revisión de la bibliografía disponible de los estudios científicos y de la literatura histórica del “maquiavelismo psicológico”, (Christie y

Jahoda, 1954; Christie, 1956; Christie y Cook, 1958) hace visibles ciertos criterios observables: la noción de engaño es asociada directamente al poder. Una lectura de la Biblia se revela como una fuente rica en juicios morales y situaciones reales.

Así la línea de base establece que el pensamiento occidental mantiene constantes dos principios en la definición de la naturaleza humana: por una parte, el hombre es generalmente cándido, emotivo y falible.

Mientras que por otra parte, se revela frío y controlador, siempre dispuesto a sacar ventajas y un máximo de beneficios de su actitud racionalidad.

#### IV.- Los principales resultados en la búsqueda de un perfil psicológico del hombre maquiavélico.

En la síntesis de los trabajos presentados por Christie y Geis (1970) un perfil de los sujetos "maquiavélicos" (high machiavelian) y de los "no maquiavélico" (low machiavelian) es propuesto como paradigmas polares. Los autores buscaron, en una primera etapa, la elaboración de una escala de "maquiavelismo" a fin de medir las diferencias de unos y otros en una muestra representativa. Inspirados en los textos de El Príncipe, un primer cuestionario, permitirá establecer una

escala, cuya versión Mach IV (incluida en anexo) permite una comparación.

Tomemos por ejemplos tres ítems utilizados:

- - "Cualquiera que otorga totalmente su confianza a otro, corre serios problemas".
- - "Una mentira piadosa es a menudo una buena cosa".
- - "Hacer prueba de brutalidad consciente, suscita reacciones de respeto y de estima".

El análisis estadístico de los resultados de este cuestionario, muestra

diferencias significativas entre los Maquiavélicos y los No-Maquiavélicos. Estos estudios establecen algunas conclusiones interesantes. Se afirma que no hay relaciones estadísticas significativas entre los resultados obtenidos por los Maquiavélicos y las siguientes variables individuales: inteligencia, personalidad, psicopatología, y "desiderata social".

En un trabajo de Stone y Russ (1976) se señala una cierta correlación entre maquiavelismo y autoritarismo. Por otra parte, Eysenck y Wilson (1978) indican que los rasgos Maquiavélicos se aproximan a las características de los sujetos de "mentalidad dura" (test de introversión-extraversión): pragmáticos, fríos, cínicos, manipuladores.

Por su parte, Christie (1956), afirma que la variable edad, juega un rol significativo. Los jóvenes serían más manipuladores que los mayores, pero la edad madura estabiliza esa tendencia. La razón evocada muestra que la sociedad se orienta cada vez más hacia valores de manipulación.

En una edad temprana, algunas actitudes de manipulación son aprendidas por intermedio de los medios de comunicación de masas y otras por la socialización directa: familia, escuela, trabajo. Sin embargo, los Maquiavélicos no muestran una mejor capacidad de aprendizaje que los No-Maquiavélicos en

condiciones de laboratorio.

Otros estudios señalan que las variables sociológicas (status de los padres, la pertenencia a una clase social, la posición ideológico-política), parecen no tener una relación directa ni significativa con el maquiavelismo.

#### *Recapitulemos:*

Desde una perspectiva experimental los trabajos de Christie y su equipo, han arrojado los resultados siguientes:

**a.- El grado de "moralidad":** es más frecuente que los grandes Maquiavélicos hagan más trampas que los no-Maquiavélicos. Los primeros confiesan menos sus trampas, mienten más y parecen burlarse de las preocupaciones morales. Una observación empírica del comportamiento de los Maquiavélicos, es que miran más fijamente a los ojos de los No-Maquiavélicos.

Estos últimos parecen ocuparse más de permanecer fieles a sus principios.

**b.- El grado de manipulación:** los Maquiavélicos son manipuladores y más eficaces que los No-Maquiavélicos. Ganan generalmente más veces, y toman el poder más fácilmente en las situaciones ambiguas. Por otra parte, los Maquiavélicos se muestran más imaginativos en la búsqueda de "técnicas" de

manipulación. Pero, si los No-Maquiavélicos logran obtener una porción de poder, sus conductas muestran que pueden comportarse también de manera maquiavélica.

**c.- El grado de interacción:** mientras que los Maquiavélicos despersonalizan las interacciones sociales, la actitud es inversa en los No-Maquiavélicos. Los primeros parecen más hábiles para aprender de las situaciones, a proponer ideas, controlar una estructura de interacción, y a ocupar una posición dominante.

**d.- El grado de influencia:** los Maquiavélicos son fácilmente escogidos como líderes. Y tienden a crear y controlar las estructuras de los grupos de No-Maquiavélicos. Si los Maquiavélicos están motivados, dan el tono y dirigen los debates, en particular si en la situación hay un gran abanico de estrategias a escoger.

**f.- El grado de percepción del otro y de sí mismo:** los Maquiavélicos tienen una buena capacidad para percibir y comprender los deseos de los otros. Mientras que los No-Maquiavélicos parecen menos precisos en la evaluación de las percepciones de los otros. Paradójicamente los Maquiavélicos no buscan defender una imagen de sí mismos o de sus propias creencias, y tienen tendencia a prestar poca importancia a la relación con otras personas. Sin embargo, curiosamente, son

percibidos como transparentes y previsibles. En suma: aparecen menos maquiavélicos de lo que son en realidad.

**g.- El grado de racionalidad estratégica:** ¿Qué opción elige un Maquiavélico entre una estrategia de cooperación o una estrategia de dominación?

En realidad, los Maquiavélicos no tienen un comportamiento fijo. Se adaptan a las situaciones. Cambian en función de sus intereses en un momento dado. Los No-Maquiavélicos son menos eficaces como estrategas, pero mucho más sensibles en sus relaciones con los otros.

**h.- El grado de compromiso afectivo:** Los Maquiavélicos no se comprometen emocionalmente. Así, los Maquiavélicos ganan siempre cuando los juegos de las interacciones tienen una fuerte carga afectiva. Se concluye, claramente, que una de las ventajas de los Maquiavélicos es la de permanecer concentrados sin intervención de sus lazos emocionales.

Por otra parte, los Maquiavélicos no ceden fácilmente a la presión social y se muestran más escépticos.

Los investigadores piensan que el método de base de los Maquiavélicos consiste en concentrarse sobre una definición precisa y racional de una situación, de tal modo que logran elaborar mejores estrategias para obtener mejores resultados.

Además, manifiestan la tendencia de utilizar los conocimientos previamente

adquiridos.

La conclusión de los estudios sobre el maquiavelismo de Christie y Geis muestra que la dinámica de las estrategias de los maquiavélicos y los no-maquiavélicos, son significativamente diferentes en la medida que las situaciones son estructuradas o no estructuradas en el terreno de la interacción.

Pero, recordemos la importancia de la ambigüedad de las situaciones.

El gráfico siguiente ilustra sintéticamente los principales resultados en relación a los dos tipos de situación: estructuradas y/o, ambiguas.

a) Las **situaciones estructuradas** contienen reglas y fijan los roles de manera definida, así como las responsabilidades y los medios son adaptados para obtener los resultados.

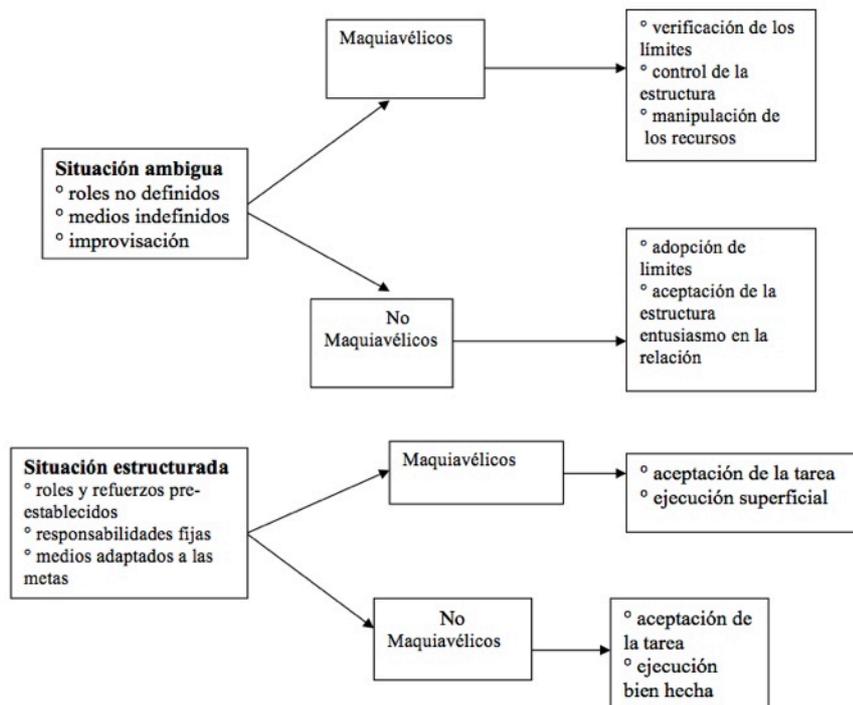
b) En cuanto a las **situaciones ambiguas**: los roles y las reglas no están previamente definidos, tampoco los medios disponibles para alcanzar las metas y la improvisación es generalizada.

De allí que los comportamiento de maquiavélicos y no maquiavélicos sean diferentes según si las situaciones son estructuradas o ambiguas.

A la luz del conjunto de investigaciones resumidas en el

## Maquiavelismo: situaciones ambiguas y estructuradas

Alexandre Dorna



presente gráfico, se puede pretender esbozar una conclusión general. Efectivamente, los Maquiavélicos se imponen y ganan de manera neta, en tres tipos de situaciones:

- - Cuando las relaciones estructurales son ambiguas y poco estructuradas;
- - Cuando los intercambios se hacen esencialmente cara a cara;
- - Cuando la afectividad y la emoción son muy intensas.

En estos tres casos, los maquiavélicos pueden expresarse con comodidad, puesto que su margen de improvisación es enorme. El elemento

clave, repitémoslo, es el grado de ambigüedad de la situación.

En este caso la ventaja favorece a los sujetos fríos y calculadores. Es muy probable que los Maquiavélicos no disfruten más que los No-Maquiavélicos de las situaciones ambiguas, pero de hecho se encuentran mejor armados para enfrentarlas. Son capaces de controlar las situaciones sin necesidad de contar con la confianza de otros y en consecuencia, sólo cuentan con su propia capacidad y fuerza de persuasión.

La problemática social actual, evocada más arriba, y el conocimiento

### La Capacidad Persuasiva de los Maquiavélicos (M) y de los No-Maquiavélicos

de los trabajos norteamericanos sobre el Maquiavelismo, nos han incitado a integrar este enfoque dentro del programa de nuestras investigaciones sobre la persuasión y el discurso. Varios estudios pilotos han sido efectuados, y en grandes líneas, confirman los resultados obtenidos por Christie y Geis.

Un estudio (B. Reboul 1994), analiza la estructura del lenguaje y la persuasión en Maquiavélicos y No-Maquiavélicos. En sus orígenes dos preguntas que guían la experiencia:

¿Los Maquiavélicos estructuran su discurso de manera diferente a los No-Maquiavélicos? ¿Los maquiavélicos son más convincentes que los no-Maquiavélicos?

Una rápida mirada permitirá ilustrar el alcance del estudio. En primer lugar, la escala de Christie y Geis fue reducida a solo 10 ítems y validada según los procedimientos clásicos. La aplicación de la nueva escala en una población estudiantil, ha permitido, por una parte, separar los Maquiavélicos de los No-Maquiavélicos, y por otra parte, seleccionar los sujetos experimentales.

La experiencia consistió en redactar un texto sobre un tema de interés general (en este caso el tema fue: la semana de 32 horas) a un grupo de veinte sujetos (actitud por o contra) y previamente identificados como Maquiavélicos y No-Maquiavélicos. En seguida, los sujetos debían discutir con otras personas (40 estudiantes), igualmente identificados, a fin de convencerlos de lo acertado de sus puntos de vista.

términos absolutos y solos relativos: los No-Maquiavélicos parecen más convincentes.

Este resultado no es sorprendente, pues confirma, indirectamente, la observación de Christie y Geis sobre la importancia de la situación. Así, cuando la situación es neutra, los No-Maquiavélicos y los Maquiavélicos realizan más o menos las mismas actividades. En efecto, los Maquiavélicos en tales situaciones, tienen una menor motivación para convencer.

Así, el tema propuesto para la discusión (la semana de 32 horas), pese su importancia, tenía para ellos un bajo interés específico.

### **¿Cuáles son los principales resultados?**

**Primero**, una observación general. Si bien la riqueza de vocabulario de los diversos textos fue bastante similar, su extensión (cantidad de palabras) fue diferente: los No-Maquiavélicos redactaron textos más largos.

**Segundo**: ¿quién triunfa en cuanto a la fuerza de convicción? Aun cuando las diferencias no fueron significativas en

**Tercero**: se convence mejor a sus propios pares y se es más convincente, cuando se parte de una posición crítica.

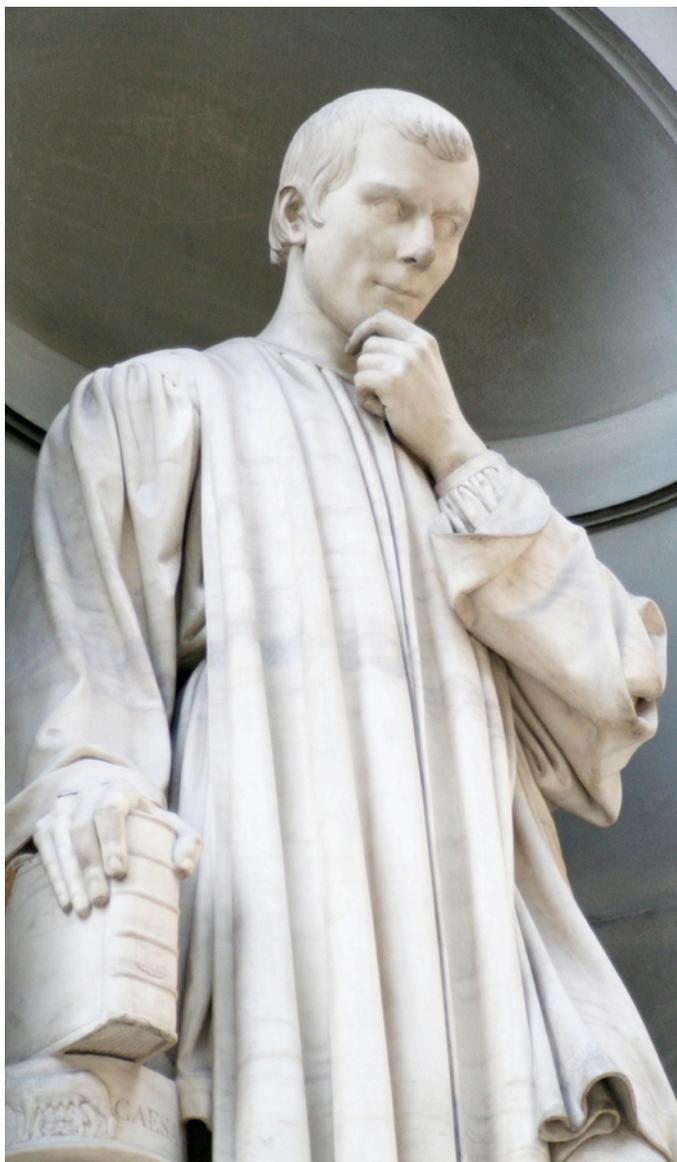
### **Finalmente: ¿Hay diferencias de estructura en el discurso?**

Globalmente la respuesta es afirmativa. Sin embargo, analizando los distintos componentes de la estructura del lenguaje, sólo un cierto número de diferencias se revelan estadísticamente significativas.

El siguiente gráfico ilustra estos propósitos:

Estos resultados, son suficientes como para mostrar que la pista del

Criterios	No maquiavélicos	maquiavélicos
<b>Estructura lingüística</b>	Predominio factual	Predominio declarativo
<b>Modo</b>	Subjuntivo	Indicativo
<b>Modelizaciones</b>	Afirmativas	No significativas
<b>Conectores</b>	No significativos	No significativos
<b>Auto-referencias : yo</b>	No significativa	Significativas



*... la psicología política, desde comienzos del siglo XX, en opinión de Gustavo Lebon, Maquiavelo es precursor de los principios y las reglas del paradigma de la influencia y del poder...*

Alexandre Dorna



## Perspectivas provisionarias

discurso es una excelente manera de profundizar los estudios sobre el maquiavelismo. Se confirma que los perfiles de los Maquiavélicos y No-Maquiavélicos, presentan diferencias significativas en la utilización del lenguaje. Los Maquiavélicos utilizan un discurso más impersonal. Su universo es factual (predominancia de los verbos de tipo fácticos) y están orientado hacia la práctica. El realismo es de rigor y el discurso es asertivo. Estas características corroboran las conclusiones de Christie y Geis, puesto

que desde un punto de vista cualitativo, el lenguaje de los sujetos experimentales ilustra de una manera bastante sorprendente las descripciones de Maquiavelo: “neutralidad de creencias”, “análisis frío”, “adaptación a la situación”.

En cuanto al discurso de los No-Maquiavélicos, parecen implicarse más en sus conversaciones; buscan convencer con insistencia, incluso con pasión. El tono es vivo y la estrategia afirmativa. Hacen un llamado fuerte a lo emocional; lo que conlleva una expresión menos precisa, y

por ende a algunos comportamientos fluctuantes. Sin embargo, en algunos casos, la fuerza de la inversión emocional hace menos eficaz la persuasión de los No-Maquiavélicos.

Por extensión, se puede concluir que la política siendo un proceso en el cual se mezclan lo racional y lo irracional, la intuición de los No Maquiavélicos bien puede valer el cálculo racional de los Maquiavélicos.

En suma: ¿Qué enseñan estas experimentaciones?

Sobre el plan teórico, confirman en gran parte las conclusiones de las investigaciones precedentes, pero agregan una nueva dimensión: el peso del lenguaje. Sobre el plan práctico, algunas sugerencias se traducen en hipótesis operacionales:

- ° Se convence más fácilmente a los interlocutores que se asemejan a los locutores. La estrategia más adecuada a utilizar consiste en dar la impresión de cercanía y semejanza.

- ° Si se es más convincente a partir de una posición crítica, entonces es útil conducir el discurso de no-crítica hacia una postura crítica.

- ° La afectividad solo actúa en situaciones donde lo que está en juego es muy importante y mucho menos, en aquellas donde no la tiene, entonces es una cuestión de anticipación y de adaptación a las circunstancias.

En fin, los resultados, aunque no son categóricos, permiten postular la presencia de un efecto maquiavélico. Al mismo tiempo que una lectura experimental de Maquiavelo nos sugiere que una reflexión acerca de la sociedad política es posible.

La tradición filosófica y la ciencia política han hecho de Maquiavelo, el pensador del poder y del arte de la política.

Por su parte, la psicología política, desde comienzos del siglo XX, en opinión de Gustavo Lebon, Maquiavelo es precursor de los principios y las reglas del paradigma de la influencia y del poder. Sin embargo, Beauvois (1994) en una obra relativamente reciente, hace una clara distinción entre las nociones de poder y de influencia. Tal distinción conduciría a dos lecturas posibles de la obra de Maquiavelo.

En cuanto al Maquiavélico, tomado como sujeto de experiencia, es observado como un hombre frío, lógico, hábil y perverso.

Pero, pese a la versión estigmatizada que de allí se desprende, el hombre maquiavélico no siempre saca provecho de las situaciones en las cuales se encuentra.

Paradójicamente, según las circunstancias, el repertorio conductual del hombre democrático en tiempos de paz. se asemeja mucho al maquiavélico

en tiempos de crisis.

Cierto, hay situaciones de gran ambigüedad que le son más favorables. En la medida que no se deja llevar por las emociones y que actúa racionalmente. Por otra parte, varios autores (Binford, 1983; Sniderman, 1975; Mannheim, 1950; Lasswell, 1951), coinciden en que los rasgos del hombre democrático, corresponden a otra cosa que es lo opuesto a un hombre no-autoritario. Justamente sería el caso del maquiavélico, pero un elemento parece fundamental: la actualización de un "yo" fuerte, que sabe sacar ventajas de las diferentes situaciones a las cuales el sujeto se encuentra confrontado.

De la misma manera: un hombre maquiavélico no exhibe un modo único de funcionamiento, pero desarrolla y emplea de manera eficaz, ciertas estrategias interpersonales que se acomodan a las circunstancias.

No sin polémica Lasswell (1951), define la personalidad política en general, como aquella que cultiva la práctica del poder. Al mismo tiempo ha subrayado la necesaria congruencia que se establece entre el individuo político y la comunidad, precisando que esto puede variar de un período a otro en función de los valores dominantes. En efecto, no existe una personalidad política única. Para Sniderman (1975),

hay rasgos de personalidad que desembocan en la construcción de diferentes personalidades políticas posibles, y se estructuran según las circunstancias y las épocas.

En suma: ¿Qué entendemos por actitud maquiavélica? Digámoslo en términos de una hipótesis de trabajo: la personalidad maquiavélica puede resultar de la combinación de tendencias personales y de situaciones de crisis adoptando un rostro potencialmente autoritario oculto y otro potencialmente democrático. Y que podemos convenir con Milgram (1974) que "lo que determina la acción del ser humano, es menos el tipo de individuo que representa, que el tipo de situación a la cual está confrontado".

En consecuencia, comprender los consejos de Maquiavelo, es percibir una época de transición a la vez que una crisis epistemológica de fondo. Debemos convenir que situar Maquiavelo en su tiempo, implica reconocer que no es un punto de partida, ni la única base teórica de la reflexión política; sino más bien, un lugar privilegiado para descubrir la polémica esencial sobre el sentido del bien común y el problema del hombre de poder.

Más aun, en estos momentos en los cuales la globalización del mundo y la dominación de la racionalidad subjetiva, hacen pensar en un nuevo paradigma voluntarista y en un retorno a la actitud

maquiavélica -en un terreno geopolítico lleno de ambigüedad- que se presta al dominio tecnocrático de la política.

Alexandre Dorna

## Referencias Bibliográficas

- Adorno T, et al (1950): «The authoritarian personality». Harper. N.York.
- Aron R. (1973): «Machiavel et les tyrannies modernes». Folios. Paris.
- Beauvois J.L. (1994): «Traité de la servitude libérale». Dunod. Paris.
- Binford N. (1983): «The democratic political personality: functions of attitudes and styles of reasoning». Pol. Psych. Vol.4, n° 4.
- Ernest Cassirer (1946): «The myth of state». Yale University Press. New Haven.
- Christie R. y Geis F. (1979): «Studies in Machiavellianism» Academic Press. N.York.
- Christie R. y Jahoda M. (1954): «Studies in scope and method of the authoritarian personality». Free Press. N.York.
- Christie R. (1956): «Eysenck's treatment of the personalities of communists» Psychological Bulletin. 53.
- Christie R. y Cook P (1958): «A guide to published literature relating to the authoritarian personality through 1956». Journal of Psychology. 45.
- Christie R. y Merton R. (1958): «Procedures for the sociological study of the values climate of medical schools». In Gee H. et Glasser R.: «The ecology of medical students. Evanston».
- Dahl R. (1973): «l'analyse politique contemporaine». Laffont. Paris.
- Dorna A. (1995): «Diagnostic de la société démocratique contemporaine: pour une psychologie politique». Connexions 64-2.
- Dorna A. (1998): «Fondements de la psychologie politique».P.U.F. Paris.
- Dorna A. (2013): «Faut-il avoir peur de l'homme providentiel?». Ed Breal. Paris.
- Edwards A. (1957): «The social desirability variable in personality assessment and research». Dryden Press.
- Edelman M. (1991): «Pièces et Règles du Jeu Politique». Seuil. Paris.
- Eysenck H. Wilson G. (1978): «The psychological basis of ideology». MTP. Lancaster.
- Lasswell H. (1951): «Democratic character». In «Political writing of H. Lasswell». Free Press. N. York.
- Le bon G. (1921): «La Psychologie politique et la défense nationale». Paris. E. Flammarion.
- Lefort C. (1986): «Le travail de l'oeuvre de Machiavel». Ed Gallimard. Paris.

- Mannheim K. (1950): «Freedom, power and democratic planning». Oxford University Press. N. York.
- Milgram S. (1974): «Soumission à l'autorité». Paris. Calmann-Levy.
- Rokeach M. (1960): «The open and closed mind». Orgone. N. York.
- Reboul B. (1994): «Comparaison de la structure du langage de deux types de personnalité: le machiavélique et le non-machiavélique». Mémoire sous la direction de A. Dorna. Université de Paris 8.
- Reich W. (1934): «La psychologie de masse du fascisme». Paris. Payot (1972).
- Sniderman P. (1975): «Personality and democratic politics». University of California Press. California.
- Stone W. y Russ R. (1976): «Machiavellianism as tough-mindedness» In Eysenck et Wilson (obra citada).
- Strauss L. (1982): «Pensées sur Machiavel». Payot. Paris.



## Notas y consulta electrónica materiales gráficos y fotografías

- *libro \* ab urbe condita - tito livio \* latin - | 26733653: [www.todocoleccion.net](http://www.todocoleccion.net) - 500 x 771 - [Buscar por imágenes](#)*
- PASAJES Librería internacional: Discursos sobre la primera década ...
- [www.pasajeslibros.com](http://www.pasajeslibros.com) - 189 x 300 - [Buscar por imágenes](#)
- Discursos sobre la primera década de Tito Livio. Discursos sobre la primera década de Tito Livio. Maquiavelo, Nicolás · Editorial Alianza
- Epitome de Tito Livio: obra escrita en latín: [www.vootar.com](http://www.vootar.com)
- Europeana Regia | Paris BNF - Bibliothèque de l'Arsenal Ms. 3693
- [www.europeanaregia.eu](http://www.europeanaregia.eu) - 1024 x 1467 - [Buscar por imágenes](#)
- Tito Livio: Ab Urbe condita [primera década de Tito Livio], traducido al francés [Histoire romaine] por Pierre Bersuire. [www.europeanaregia.eu](http://www.europeanaregia.eu)
- Tito Livio y la subsidiariedad del Estado | Informador Público
- [site.informadorpublico.com](http://site.informadorpublico.com) - 263 x 350 - [Buscar por imágenes](#)
- Nacido en Padua el año 64 A.C. Es el más célebre de los historiadores romanos; preceptor y consejero del emperador Claudio, paralelamente a estas funciones
- GIGANTES QUE DESAPARECEN: Año 17 / Muere Tito Livio, historiador ... [gigantesquedesaparecen.blogspot.com](http://gigantesquedesaparecen.blogspot.com) -
- Archivo:Claudius Gabies Louvre Ma1231.jpg. Tiberio Claudio César Augusto Germánico (Lyon, 10 a. C. — Roma, 54 d. C.) historiador y político romano.
- <http://www.rafaelrobles.com/wiki/images/8/81/Maquiavelo.jpg>
- [http://ocw.uib.es/ocw/economia/historia-del-pensamiento-economico/my\\_files/fotosnovos/maquiavelo.jpg](http://ocw.uib.es/ocw/economia/historia-del-pensamiento-economico/my_files/fotosnovos/maquiavelo.jpg)
- [http://ocw.uib.es/ocw/economia/historia-del-pensamiento-economico/my\\_files/fotosnovos/maquiavelo.jpg](http://ocw.uib.es/ocw/economia/historia-del-pensamiento-economico/my_files/fotosnovos/maquiavelo.jpg)
- <https://encrypted-tbn2.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcRYzDeVM-xLr4ToFPJ473O-OVgKfD-jLlLnRacrTjAXopWBYVC>
- <http://www.biografica.info/fotos/MAQ1A.png>
- [http://estaticos.elmundo.es/elmundo/imagenes/2013/01/31/cultura/1359638731\\_extras\\_ladillos\\_2\\_0.jpg](http://estaticos.elmundo.es/elmundo/imagenes/2013/01/31/cultura/1359638731_extras_ladillos_2_0.jpg)
- [http://blogjesussilvaherzogm.typepad.com/photos/uncategorized/2007/10/02/maquiavelo\\_discursos\\_2.jpg](http://blogjesussilvaherzogm.typepad.com/photos/uncategorized/2007/10/02/maquiavelo_discursos_2.jpg)
- [https://encrypted-tbn3.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcSxRhm9zmbU8\\_KoiokS9k-a9yLSKXGw67slwt-pVYRkt1WDtGvg](https://encrypted-tbn3.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcSxRhm9zmbU8_KoiokS9k-a9yLSKXGw67slwt-pVYRkt1WDtGvg)
- <http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/1/13/Mandragola.jpg/220px-Mandragola.jpg>
- [http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/a0/C%C3%A9sar\\_Borgia.jpg](http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/a0/C%C3%A9sar_Borgia.jpg)





Dr. Alexandre Dorna  
E. Mail: [a.dorna@free.fr](mailto:a.dorna@free.fr)

### Alexandre Dorna

- Profesor de Psicología social y política. Universidad de Caen. Francia
- Co-responsable del Laboratorio CERREV. Université de Caen.
- Presidente de la Asociación francesa de psicología política (AFPP)
- Director de los cahiers de psychologie politique (<http://irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique>).
- Co-director de la International Review of Political Psychology (<http://www.sppir.uav.ro/>)

### Distinciones académicas :

- Premio Sergio Yulis. Chile.
- Doctor Honoris Causa de la Universidad V. Goldis. Rumania.

### Áreas de investigación universitaria:

- Psicología política
- Persuasión y discurso político,
- Psicología de las organizaciones,
- Comunicación y propaganda.
- Liderazgo carismático

### Principales publicaciones :

- Fondements de psychologie politique (PUF)
- La crises de la democracia y el líder carismático (Coyoacán)
- Le Populisme (PUF)
- La democracia : un espejismo ? (Lumen)
- De l'âme et de la cité (L'Harmattan)
- La démocratie peut-elle survivre au XXI siècle ? (In Press).
- Faut-il avoir peur de l'homme providentiel ? (Breal)
- Les propagandes : actualisations et confrontations.(L'Harmattan)

